



Pie de foto. Entrevista a Jorge Santiago Santiago por Guadalupe Cárdenas Zitle y Arturo Arreola Muñoz en las instalaciones del Museo Jtatic Samuel, como parte del libro *Deconstruyendo la Sociedad Civil en Chiapas*.
FOTO: PAOLA PÉREZ.



Cargados de futuro¹

Por **JORGE SANTIAGO SANTIAGO**²

Resumen

Esta narrativa presenta la entrevista a Jorge Santiago Santiago, fundador y colaborador de diversas organizaciones en Chiapas, quien nos cuenta su historia de vida y las adversidades que enfrentó. Nos sumerge en los tiempos del Jtatic Samuel, la teología de la liberación a favor de los pobres y nos lleva a reflexionar sobre la importancia de la memoria en los pueblos indígenas.

Abstract

This narrative presents the interview with Jorge Santiago Santiago, founder and collaborator of various organizations in Chiapas, who tells us his life story and the adversities he faced. It immerses us in the times of Jtatic Samuel, liberation theology in favor of the poor and leads us to reflect on the importance of memory in indigenous peoples.

¹ Entrevista realizada el 05 de agosto de 2016 en el Museo Jtatic Samuel.

² Jorge Santiago, teólogo Chiapaneco, fundador y colaborador de diversas organizaciones sociales de Chiapas. Trabajó al lado del Jtatic Samuel Ruiz acompañando procesos comunitarios, de intermediación y paz en municipios indígenas.



JTATIK SAMUEL

La iniciativa para la creación del museo Jtatic Samuel surgió desde el 2007, a Don Samuel en vida le preocupaba mucho cómo lograr que los reconocimientos que había tenido durante su ministerio, como Obispo, durante 40 años de vida episcopal, se quedaran como una propiedad privada, ya sea de él, o de la familia, o que quedara en la Diócesis en resguardo.

Él pensaba que lo más importante era devolver esto a las comunidades, al pueblo, ya que el sentido de haber recibido estos reconocimientos era por participar de un proceso, él era el Obispo, pero los pueblos son los que hacen el camino. El camino de evangelizarse, inclusive evangelizar, en el sentido más profundo. También de construir alternativas, la defensa de los derechos humanos, el compromiso político, la acción social.

Entonces, un grupo de personas que Don Samuel conocía de años, y yo mismo, como parte de DESMI³ y la Diócesis, como parte de su elemento fundamental, nos reuníamos de manera frecuente hasta que se concibió la posibilidad de hacer el museo, y de hacerlo como un inicio del centro comunitario.

La asociación civil se llama Centro Comunitario Samuel Ruiz, Jtatic Samuel, pero no es el museo en sí. El museo es una partecita de este gran proyecto. El otro proyecto es el de la memoria histórica, un lugar de inspiración, de recoger, de abrir, un lugar de silencio, de participación, donde puedes acopiar tú mismo tu propio proceso, más que el museo como tal.

Como muchos otros museos, Jtatic Samuel tiene un costo simbólico por entrada, sin embargo, a nivel de Chiapas, todas las comunidades indígenas son huéspedes de honor, pues uno de sus objetivos es tener una posibilidad de encuentro y

³ Asociación Civil "Desarrollo Económico y Social de los Mexicanos Indígenas".

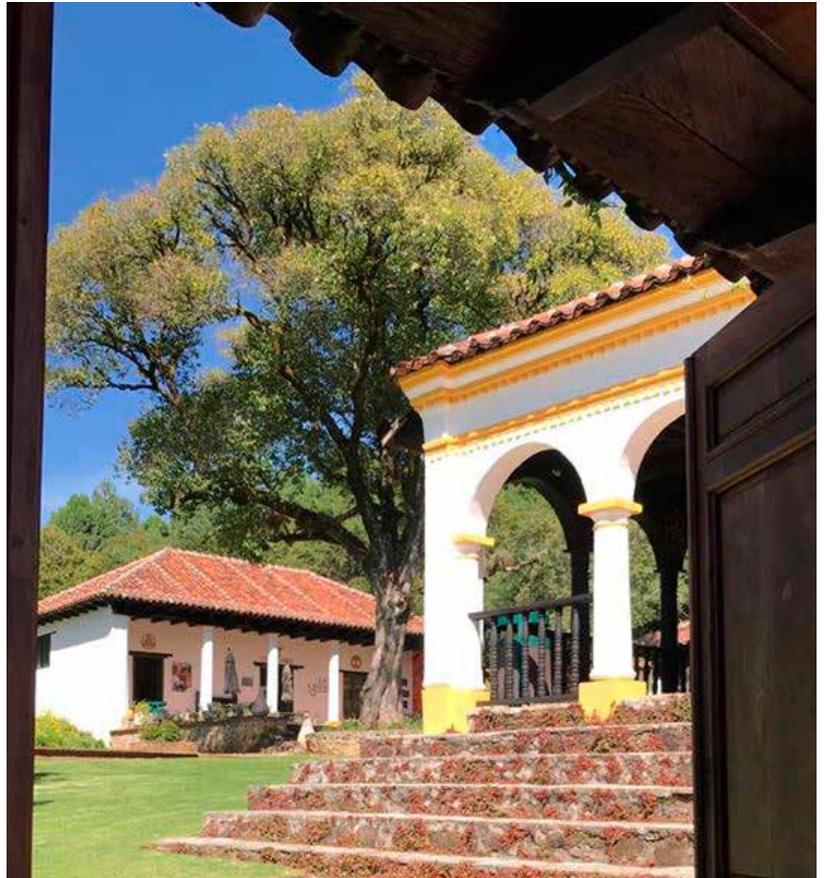


FOTO: MUSEO JTATIK SAMUEL, UBICADO EN SAN CRISTÓBAL DE LAS CASAS, CHIAPAS
FUENTE: FACEBOOK MUSEO JTATIK SAMUEL

diálogo.

El hecho de que las comunidades encuentren su propia vida, su historia, en su recuerdo profundo, en su propia visión de las cosas y a Don Samuel. A él se le encuentra en la oración, en la reflexión y su palabra, que no dejan de estar presentes.

UN RÍO DE POSIBILIDADES

No hay un límite en el sentido de Don Samuel, no es él en sí, sino los procesos que tienen historia desde el inicio, lo que pudo tocar. Esos serían los afluentes de un río muy grande, donde él se sumó a la corriente que tenía este proceso de los pueblos en resistencia, de la lucha milenaria, de las concepciones del universo y también del fenómeno de la descolonización, la lucha de la libertad, por los derechos, por la búsqueda de justicia, por el elemento del compromiso, de los pueblos organizados y de futuro.

Él envió para continuar esta obra, el elemento espiritual de cada uno, quien está, quien te guía, quien te lleva, está en ti mismo, y como termina el poema de Natalio Hernández Xocoyotzin, que está

en el museo: “Sin embargo, ese hombre que todo lo puede y que todo lo sabe nunca llegará, porque vive en nosotros, aún duerme, pero está despertando”⁴.

Nuestros propósitos son, en primer lugar, mantener al museo como lugar para hacer esta reflexión, el silencio y la convivencia; en segundo lugar, hacer un archivo con algunos de los documentos de Don Samuel, documentos específicos, pero también una memoria de videos y audios sobre la historia de los pueblos, de Chiapas, la Cultura Maya, la resistencia, el EZLN⁵ y lo que significa para la construcción de la autonomía y los derechos de los pueblos.

El tercero es el hacer foros; han llegado teólogos de Canadá y misioneros indígenas a crear eventos para inspirarse en la historia de la Diócesis, en la experiencia de la Diócesis con los pueblos indígenas y en la teología de Don Samuel, y en su propia búsqueda teológica; quisiéramos que el Museo Jtatic Samuel se convierta también en lugar de estudio, de reflexión.

LA HISTORIA DE LOS PUEBLOS

Como museo no podemos dejar de lado el recorrido histórico, fundamental en la construcción de nuestra sociedad, el elemento colonial y el hecho de la discriminación. Esta idea de raza blanca como una raza superior, concepciones que fueron muy fuertes. Hay un momento en nuestra historia en que es más presente todo lo de las castas. Es más presente en el Siglo XVII, son mucho más estas diferencias y también las concepciones de la pirámide en la sociedad. En todo esto tuvimos la suerte de tener el ofrecimiento de que se podían exponer las pinturas sobre las cas-

tas, propiedad de la señora Lydia Sada de González⁶.

Ha sido interesante que a mucha gente le impresiona porque parece algo... podríamos hablar de pintoresco, decir: “ah que bonito era todo esto”, por cómo se vestían, pero es una realidad lacerante, es una discriminación, algo que está presente, un señalamiento de tu inferioridad.

También ha habido esta idea en Chiapas, hay los estudios sobre la tercera raíz, la cuestión de los pueblos negros, por ejemplo, y esta conciencia de la discriminación en San Cristóbal de Las Casas, la cuestión indio – ladino, la superioridad y la inferioridad tocadas a través de la sala “Las Castas” de este museo, en la que puedes palpar esas llagas, esas heridas, y esta realidad actual; esa es la intención y la tarea, entender que estamos insertos en esquemas de sociedad colonial y que necesitamos procesos de decolonización muy íntimos, muy profundos.

POBRES Y LADINOS, PERO NO INDÍGENAS

Yo soy Santiago, de Teopisca por mi abuelo Aureo Santiago, y Santiago de San Cristóbal por mi abuelo Absalón Santiago. Mi abuelo de Teopisca era más como un pequeño propietario, tenía un molino de nixtamal; la otra familia, Santiago Absalón, tiene otras connotaciones.

Nací en San Cristóbal de Las Casas -en una familia pobre-, a veces ya solamente hay recuerdos lejanos.

Mi mamá nació en Teopisca, trabajó mucho como niña en esto de llevar los dulces y panes en las ferias, caminaba con mulas, iba por las veredas. Por otra parte, mi papá trabajó toda su vida con la familia Rodríguez de aquí de San Cristóbal, dueños de muchas propiedades y de todos los molinos de nixtamal.

Crecí viviendo con la idea de que hay una clase superior, que hay quienes son los dueños, quienes son los patrones, y que hay alguien abajo, que son los pobres, que son los que no tienen, que son los que trabajan, que de alguna manera tienen su vida.

En ese mismo sentido, mis papás, mi familia, mis abuelas, siempre fueron como dignos de decir: “Trabajamos y vivimos de nuestro trabajo”, hicieron muchas cosas, desde comida, pasteles, panes, para tener 7 hijos, mantenerlos y no estar supeditados. Con una idea de que no son la clase superior, pero no son mozos, sino que tienen una identidad.

La otra parte que me tocó ver es, al mismo tiempo, una conciencia de que eran superiores a los indígenas, es decir, no somos indígenas, entonces los indígenas siempre están abajo. Quedaba así, pobres y ladinos, pero no indígenas.

También existía el juego de decir “no seas indio”, como para

⁴ Extracto del poema “Necesitamos caminar solos” de Natalio Hernández Xocoyotzin.

⁵ El Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) es una organización político-militar, formada mayoritariamente por indígenas de los grupos tseltal, tsotsil, ch’ol, tojolabal y mame del estado de Chiapas.

⁶ Coleccionista de arte considerada como una de las mecenas culturales más importantes del país.

ofender. Esta relación para mí ha sido una búsqueda desde muy joven, por el hecho de que después de estudiar la primaria me fui a estudiar al Seminario. Ahí en el Seminario también vivíamos esta discriminación porque había seminaristas que eran parte de una sociedad más alta, alumnos de la clase media, y alumnos indígenas.

Uno de mis compañeros, alumno de ese tiempo, el doctor Jacinto Arias⁷, nos enseñó mucho de valores, de la lengua. Nos empezó a introducir en una visión de descubrimiento, para mí, del valor de los pueblos indígenas.

No voy pensando que por ser ladino mi lugar es hacia arriba, buscando ser parte de esta sociedad discriminadora o la poderosa, sino más bien, mi idea es ir viendo cómo sumarme a la otra. En ese sentido lo vivo muy joven, de tal manera que, desde muy joven, comencé a pensar que debe haber una forma, un camino de entender ese significado que tienen los pueblos indígenas.

Salí de mi casa a los 13 años y no volví, no volví a mi casa, a lo que es mi papá, mi mamá, mis hermanos. Me fui a vivir al Seminario, y del seminario a Roma, casi como un lanzamiento de mortero, de un lugar como Chiapas a Roma, pero no sólo en términos estrictamente físicos, sino que, de haber pasado de la escuela a otro mundo, empezar a aprender el latín, griego, filosofía.

Me hubiera gustado decir en ese tiempo que tenemos que transformar las relaciones de explotación, no lo tenía, tampoco lo insistía, no era el objetivo. Cuando el Seminario te ponía ante todo eso, no era el fin decir: “Hay una situación que debemos transformar, nosotros nos estamos formando para transformarla”.

Esto que cuento era antes que viniera Don Samuel. Yo estaba en el Seminario antes de 1960, cuando viene Don Samuel se empieza a transformar la situación, y me toca hacerlo desde el otro punto de vista, cuando los que benefician al Seminario son los de las familias de San Cristóbal.

Puedo sentir algo que me parece que está profundamente enraizado que es el hecho de la dominación, hace tiempo estaba platicando de una actitud que tengo, no me gusta dar mi juicio o mi palabra directa a un grupo donde están los poderosos, es decir, tengo la sensación de que cuido, y me dijo una compañera: “¿No será que son tus modelos insertados de dominación?”, es decir, estoy todavía tocado de ese elemento de que te colocan para hacer pleitesías a un grupo y que no eres libre. Aunque tengas toda la posición de decir: “Renuncio a esta dominación”, hasta tienes una intención de transformarla. Esa relación de los patrones está interiorizada.

Además, hay este elemento muy interesante en la historia personal, que uno lo tiene que reflexionar y vivir, están colocados elementos que uno necesita revisar porque en la vida, los procesos, mi familia existe y está ahí. Mis hermanas, mi hermano, mis so-

⁷ Distinguido por una vida dedicada a la investigación antropológica-social de los pueblos indígenas de Chiapas.

Yo estoy muy adentro de este proceso de la lucha, del entendimiento, de la necesidad de esta transformación, de las causas justas de los pueblos indígenas y de la necesidad de las relaciones de justicia frente a la cuestión de los trabajadores en las fincas, etc. Todo esto te coloca como persona en una situación que no es tan tranquila, no es una cuestión así, porque al hablar de mi niñez para mí es algo que no es un pasado, yo no soy parte del pasado.

brinos y todos viven en esta sociedad y en este nivel, no son la clase alta, pero sí son trabajadores, sí tienen recursos, y no son indígenas.

También se enojan con los indígenas, dicen: “Qué quieren”, cuando está toda la cuestión de la movilización y el fenómeno del surgimiento del EZLN, llegan a tener sus situaciones de que no se identifican con el proceso del EZLN porque son afectados, en la cuestión de la confrontación. En el caso particular de mi familia, fueron despojados de tierras por el movimiento.

Yo estoy muy adentro de este proceso de la lucha, del entendimiento, de la necesidad de esta transformación, de las causas justas de los pueblos indígenas y de la necesidad de las relaciones de justicia frente a la cuestión de los trabajadores en las fincas, etc. Todo esto te coloca como persona en una situación que no es tan tranquila,



FOTO: MUSEO NA BOLOM, UBICADO EN SAN CRISTÓBAL DE LAS CASAS, CHIAPAS
FUENTE: [HTTPS://WWW.NABOLOM.ORG](https://www.nabolom.org)

no es una cuestión así, porque al hablar de mi niñez para mí es algo que no es un pasado, yo no soy parte del pasado.

MEMORIAS DE CHIAPAS

Cuando tenía 3, 4 o 5 años el tiempo en San Cristóbal existía de manera diferente para mí, el tiempo era la feria, era fiesta y era trabajo, porque se hacían muchas cosas para vender en las fiestas y las marimbas, los adornos, los cohetes. Además, había que hacer la mudada, la fiesta, la octava, en todas las fiestas era así, con juntas. Mi familia siempre fue de las juntas.

En las fiestas navideñas, por ejemplo, tenía uno la libertad de ir a las casas, no era invitación, sino que se oía la marimba, se podía ir y te daban de comer, a los hombres, sobre todo. Los jóvenes y señores iban a bailar a cualquier lado donde oían marimba y se tomaba mucho.

El elemento nuevo que me viene después es el paisaje, que creo que tiene mucho que ver con algo que conocí muy bien, fueron parte de Los Altos, sobre todo la zona de Tenejapa, también lo que es ahora la reserva de Quembó, todo eso donde estaban los molinos. Ahí se construyeron turbinas de energía eléctrica donde caminábamos.

También Moxviquil, conocí mucho

toda la cuestión de Frans Blom⁸, en ese tiempo estaba aquí y empezó la casa de Na Bolom, nos daban cursos, diapositivas, y todo de la selva y nos entusiasmaban las ruinas. Lo conocimos a él y a Gertrude Duby de Blom⁹ en su casa.

La otra zona que me tocó, y con la que todavía tengo bastantes cosas íntimas, en el sentido de cercanía, es todo lo que era esta zona de Villa de Las Rosas, Socoltenango, lo que es el Chiflón, toda esa zona la caminamos a pie, desde Tzimol, siguiendo el río hasta Socoltenango, el ejido de Pujiltic y toda la zona antes de la presa de La Angostura, en esta zona del Grijalva y Carranza, una zona en la que realmente sientes que estás en un lugar inacabable, de riqueza, de algo que no tiene fin.

Durante la década de 1970 hicieron estudios antes de la inundación de la presa, pero nunca hubo esto que hay ahora de la defensa del territorio. Entonces esta conciencia de paisaje es algo muy interesante, vi a Chiapas como un lugar de una generosidad muy grande.

LA SALVACIÓN

Años después hice una tesis de licenciatura en teología vinculada a cómo lograr la idea de la salvación, viene de la ley y la ley viene de la práctica de la ley, no es la ley que te impone. Empezaba a ver que la transformación de la salvación viene de la construcción de la práctica, y esa era mi posición, estaba muy reflexionada en función a algo que quería.

Es cuando le dije a Don Samuel que no quería ordenarme de sacerdote, sino que quería ser parte de este proceso de búsqueda. Es en 1969 cuando empiezo a estar acá, después de toda una serie

⁸ Fundador del Centro de Estudios Científicos Na Bolom, en 1950.

⁹ Principal defensora de toda la riqueza natural e histórica de Chiapas tras la muerte de Frans Blom.

La teología de transformación, liberación y salvación está presente en la historia de la humanidad y del mundo. Es ahí donde se traspone y este paso es lógico cuando regresé aquí con mis ideas de quedarme a trabajar. Encontré hermanos maristas que estudiaban sociología.

de reflexiones, de lanzamientos, lo que me permitió decir: “Vengo a buscar un lugar donde pueda aportar elementos que signifiquen una construcción”. Me tocó estar en la escuela de los hermanos maristas, en un primer momento, era una escuela de formación de catequistas, pero con catequistas que son de la liberación. En una idea de cómo la palabra de Dios es un camino de liberación y construimos nosotros toda la cuestión de los contenidos.

Hay otro elemento, de los 4 años de estudio de la teología, me tocó estar al final del Concilio Vaticano II en 1965, estaba en Roma en la clausura del Concilio, en la basílica de San Pedro, estuve en esa celebración porque había llegado en octubre de 1965.

La suerte fue que me tocó estudiar toda la teología del post-concilio en una universidad que es de los jesuitas, se llama la gregoriana. En esa universidad están mis maestros que fueron asesores del concilio en su mayoría, los que hicieron aportes en los documentos del concilio.

Fue una fuente muy importante que te llevaba hacia esta idea de entender el sentido de la revelación, un poco más en la historia, y también aplicando lo del Concilio sobre todo en el sentido de esta praxis, y junto con la otra que decía de haber vivido el ambiente de América Latina.

La teología de transformación, liberación y salvación está presente en la historia de la humanidad y del mundo. Es ahí donde se traspone y este paso fue lógico cuando regresé aquí con mis ideas de quedarme a trabajar. Encontré hermanos maristas que estudiaban sociología.

Tuve la suerte de que en 1970 llegó Paulo Freire¹⁰ a Cuernavaca, y gracias a su libro de educación y concientización me di cuenta que todo eso era lo que yo decía o pensaba sobre la teología. Es ahí como asumí, junto con los hermanos maristas, esta tarea de hacer una catequesis concientizadora, la educación para la libertad o la concientización en un proceso de liberación en el diálogo con el mundo. La palabra es la construcción que estableces en el dialogo con el mundo, y el mundo es esta realidad.

EL CONGRESO INDÍGENA

Empezamos a hacer trabajos en la zona de Chamula, que en ese momento vivía la expulsión del padre Leopoldo Hernández, uno de los fenómenos más importantes en la historia de Chamula, la expulsión del padre Leopoldo y las hermanas religiosas por la cuestión del cacicazgo.

También de la defensa de su cultura, y de la fe, porque el padre Leopoldo tenía una idea que le llamaban “Misión Chamula”, que era evangelizar y modernizar la situación del pueblo. Es una de las primeras expulsiones que tienen un cuestionamiento de la iglesia. Ahí teníamos la asesoría de gente, de antropólogos de México, a través de la organización Promoción del Desarrollo Popular, una de las primeras ONG’S que salieron del Secretariado Social Mexicano. Entonces, ellos nos ayudaban con una visión antropológica de la expulsión del padre Leopoldo, y la situación del cacicazgo y de la iglesia.

Teníamos muchas preguntas y recuerdo que Jorge Miranda nos dijo: “Padrecitos, madrecitas, pregunten, cuando vayan a las comunidades, pregunten, pregunten antes, quiénes son, qué quieren”. Todo esto es un descubrimiento, parece que la antropología se me reduce en ese tiempo a decir: “Pregunten”, toda una ciencia antropológica basada en esa palabra.

Nos inquietaba tanto la idea de que había que ir a la comunidad con esta idea de ver qué estaba pasando y cuáles eran los elementos. De tal manera que nos pusimos en ese ámbito a estudiar antropología.

Junto con Don Samuel, tomamos unos cursos sobre antropología mexicana, diferente a la que se hace en Estados Unidos, y comenzamos a hacer infinidad de cosas en la zona de la selva. Inventamos un tipo de práctica que es parte ya de lo que pasa con el trabajo social. Empezamos a hacer trabajo en un modelo de comunidad, que implicaba llevar alternativas y también una propuesta

¹⁰ Pedagogo y filósofo brasileño, destacado defensor de la pedagogía crítica.

de análisis antropológico-social, así como ofertas.

Algunas de ellas eran, por ejemplo, la cuestión de la alfabetización como un nuevo elemento, de las cooperativas por la cuestión de la comercialización, y de la introducción de semillas de café y soya, por la alimentación y por la diversidad productiva, y el elemento religioso que era la cuestión de los servicios que después se convertirían en la diaconía, uno de los primeros momentos que son los antecedentes al Congreso Indígena.

En esa época me salí de Chiapas y fui a México a trabajar a una institución que se llama Centro Nacional de Pastoral Indígena. Ahí me tocó hacer todo un ejercicio desde teología y antropología para misioneros que buscaban hacer una evangelización nueva, una evangelización a partir de las culturas. Un proyecto de Don Samuel que viene desde el Consejo Episcopal Latinoamericano y tuve una parte ahí muy interesante de estar en relación con Guatemala, El Salvador, Venezuela, que es una apertura de la iglesia, de hablar de las culturas como una base de la evangelización ya presente, una palabra de Dios ya presente y fundamentada en cuestiones antropológicas y teológicas.

Me tocó hacer ese vínculo antropológico, teológico, fue de formación y estudio, de todo. Uno de los puntos clave para mí era entender la situación indígena, es decir, cómo lograr tener una concepción de la problemática a nivel nacional, a nivel internacional. También cómo lograr la transformación de esta situación. Necesitábamos el indigenismo de los indígenas, es decir, el que no era de fuera, sino el de los propios indígenas. En ese sentido es donde me coloqué a decir cómo hacer surgir esta palabra de los indígenas desde sí mismos, su propia palabra. Me tocó, entonces, todo el movimiento del Congreso Indígena, ya con esta idea de la voz de los pueblos.



FOTO: CONGRESO INDÍGENA DE 1974

FUENTE: [HTTPS://KOMANILEL.ORG](https://KOMANILEL.ORG)

DESMI

Desde 1972 a 1974 estuve en la Ciudad de México, donde empecé a buscar trabajo, pero, en esta idea de conseguir trabajo, estuve en una institución que era parte de la iglesia, que era el Centro Nacional de Pastoral Indígena. Sin embargo, me cansé de eso porque lo que en realidad quería era volver a Chiapas, y es cuando Don Samuel me dijo: “Si quieres volver ¿Por qué no tomas DESMI?”.

DESMI se fundó en 1969. Era una institución que tenía que ver con la búsqueda de recursos para financiar proyectos de la Diócesis en términos sociales, especialmente Altamirano, el hospital y otras acciones religiosas.

La idea de Don Samuel era que desde DESMI yo tendría un recurso, un ingreso. Entonces, comencé a trabajar en DESMI, con esta idea de tener un ingreso, era un lugar donde tenía la posibilidad de vincularme y un ingreso económico, pero también el ejercicio de decir “¿Por dónde podemos caminar?”, y esta parte es interesante.

DESMI se fue convirtiendo en un espacio en donde se puede hacer lo que se necesita. Ahí es donde surgen proyectos, de ideas, de pensamientos, con equipo. Cuando empiezo a trabajar en DESMI la única compañera que tenía era Victoria Espejo Villalobos, una hermana religiosa que fungía como secretaria; nos entregaban los proyectos y nosotros éramos los encargados de la elaboración de sus proyecciones y los mandábamos, entregábamos el dinero a los destinatarios y buscábamos el informe. Después mandábamos el informe y éramos un puente, pero empezamos a pensar como una entidad de propuesta y de relaciones. Lo que en un momento era una instancia de la Diócesis, la convertimos en una instancia separada con el permiso de la Diócesis. Ahora podíamos decir “¿Por qué no hacemos un equipo que se dedique a hacer esto, el proceso social?”.

En 1974, con el término del Congreso Indígena, nos quedamos



con la premisa de buscar una forma de organizarnos, y empieza el fenómeno de organización.

DESMI impulsa la organización al interior de la Diócesis y es donde aparece como primera asamblea diocesana la “Asamblea de todos los que trabajan en la Diócesis en 1975” como respuesta a la cuestión de cómo ayudar en los procesos organizativos. Fue cuando Don Samuel hizo la opción por los pobres, y en la asamblea de DESMI de ese año invitamos a los que tenían beneficiados.

Entre los presentes estuvieron Andrés Aubry¹¹, que en ese momento ya tenía el Instituto de Asesoría Antropológica para la Región Maya (Inaremac), y Antonio García de León¹², que había estado en el Congreso Indígena y estaba vinculado a la Diócesis de alguna manera porque también apoyaba en la publicación de una revista que en ese tiempo era importante para ésta, donde se escribía sobre lo que estaba aconteciendo y lanzaba algunas propuestas.

Antonio es el que, en esta asamblea de DESMI, de 1975, nos hizo el análisis de los significados de los pueblos indígenas en una estructura de clases, así como la recomposición de las Regiones de Refugio¹³, de Aguirre Beltrán, y de las relaciones de explotación, donde explicó el papel de los pueblos indígenas en relación a la estructura capitalista.

Hay un documento en el libro “Si uno come, que coman todos”, donde transcribimos esta asamblea, toda, el aporte de Antonio García de León y los comentarios que hicimos como preguntas y las conclusiones. Ahí determinamos que el trabajo

DESMI impulsa la organización al interior de la Diócesis y es donde aparece como primera asamblea diocesana la “Asamblea de todos los que trabajan en la Diócesis en 1975” como respuesta a la cuestión de cómo ayudar en los procesos organizativos. Fue cuando Don Samuel hizo la opción por los pobres, y en la asamblea de DESMI de ese año invitamos a los que tenían beneficiados.

social es el apoyo a los procesos organizativos de los pueblos, y que la acción social es un instrumento, es decir, no es el objetivo, no es decir una cooperativa es el objetivo, o un apoyo a la producción. Ese objetivo, el objetivo es la organización, ¿cómo lograr que la comunidad, o dos, tres personas hagan posible el fenómeno organizativo?

También aprendemos todos los que estamos ahí en ese fenómeno, es que organización se dice fácil, palabra organización. Pero, es una construcción muy elaborada, desde el elemento de la conciencia.

Una organización no surge sino a partir de la realidad: “Pues yo soy peón, yo no tengo tierra, yo soy pequeño productor, yo soy mujer en una situación, muchos de estos elementos, soy mujer en medio de esto, que es una dominación y una discriminación y también una trabajadora, una productora sin paga, de los que producen”. Tú estás en el sistema, tu situación dentro de este sistema tiene un lugar y ese lugar es una relación, una relación de dependencia, de explotación o de negación.

Organizar es hacer algo para transformar esta relación. Recuerdo que en el tiempo que estuvo Lupita Cárdenas en DESMI, una de las cosas que dijeron fue: “¿Qué vamos a hacer? no vamos a vender verduras a San Cristóbal porque nos pagan mal, porque regalamos nuestro trabajo, por eso no vamos a vender, ¿qué otra cosa vamos a hacer para organizar? vamos a exigir a la asamblea de hombres que nos respeten y vamos a decir que nosotras las mujeres queremos tener libertad de caminar en nuestras comunidades sin ser molestadas”. Eso es organizar, es acción, es un nivel, es una palabra, es transformación, este ejercicio es comunicación.

¿Qué hacia DESMI? apoyar en lo que se podía. Cuando llegaron los de Política Popular a Chiapas nosotros les apoyamos en cómo hacer trabajo, cómo vincular, hasta llegar a la Unión de Crédito. Teníamos gente de DESMI en la Unión de Crédito, apoyando el proceso en la zona tojolabal, con la Unión de Lucha Campesina.

DESMI es una instancia que apuesta por lo organizativo a un nivel de lo mínimo, lo más chiquito, a lo que más se pueda, a lo más

¹¹ Sociólogo y activista francés cuyo trabajo en la antropología, historia y geografía estuvo orientado al rescate de las sociedades indígenas, particularmente de los alrededores de San Cristóbal de Las Casas.

¹² Distinguido por su trabajo en el INAH desde el año de 1964 y por una labor de investigación, difusión y docencia que ha rendido frutos desde 1966.

¹³ Resultado de la lucha por la ocupación del territorio entre grupos de culturas distintas.

trascendente, a lo que significa la unidad de una organización económica, política.

Queríamos ser impulsores de lo que pueden hacer las comunidades. Entonces, nos interesaba más el modelo que la amplitud, es decir, estamos construyendo modelos, el modelo cooperativo de producción, el modelo cooperativo de consumo, el modelo cooperativo regional, los modelos de mujeres. Cada modelo lo podemos llevar a su máximo. Hablábamos del conocimiento hacia arriba, es decir, primero vendes los productos, después tienes que ver tu estructura de mercado, y tienes que ver tus relaciones de mercado hacia fuera. Luego, la cuestión de los objetivos de este mercado en relación al proyecto político que implica.

Estudiamos mucho la cuestión económica, es decir, economía misma. Hicimos talleres o grupos de estudio de la economía, desde lo más elemental, lo que significa los recursos, lo que significa la cuestión de la producción, el proceso de producción, el proceso de comercialización. También hicimos un Seminario para entender la economía del Estado, la economía capitalista. Avanzamos para crear una economía que hiciera posible sostener nuestra estructura política. La economía no tenía el fin de decir, mercado, sino el fin era la posibilidad de tener recursos para la organización. Tratamos de encontrar mecanismos al interior de las estructuras de producción y comercialización diciendo: “Vamos caminando hasta donde es posible”, las condiciones y la situación son la que van dando los límites.

Creo que es en 1994, el año en que parece que todo se reduce o se enfoca a una situación de confrontación que es el Tratado de Libre Comercio, y ahí es donde dijimos: “¿Cuál es la alternativa ante una acción de este tipo?”, nos encaminamos a ser parte de un proceso social organizado y como pueblos, como organizaciones, tenemos capacidades. Son las organizaciones las que son capaces de dar una dimensión

al proyecto del Estado. Así parecía hasta 1994, que dijeron: “Como que el Estado es el que viene a colocarnos en una situación de despojo”. Entonces requirió la construcción que apareció después, la autonomía.

En el inicio del trabajo de DESMI, la apuesta hacia la construcción de un camino propio vino desde el Vaticano II, de Freire, de todo. Pero como decía, hay un diálogo más cercano. Hacemos dos cosas que son interesantes, una es el encuentro de trabajos económicos, donde hallamos la cuestión de que la economía es un instrumento, no un objetivo, es un instrumento para buscar un camino hacia la transformación de las relaciones que establece el capital; el otro es el método, que tiene otro elemento que no es ideológico. El método no es una ideología. El método es una práctica, y eso implica las cuestiones tecnológicas. Implica las cuestiones administrativas, es tecnología, es programa, es proyecto, es objetivos, es medición, y enseñar o aprender juntos con las comunidades.

Todo lo que pasó de 1974 a 1994, de 1994 a ahora, es totalmente diferente y es la misma construcción, pero es otra dinámica. Ya no podemos caminar con la misma apertura. Decíamos antes: “Todos los procesos organizativos, todos los caminos llevan a Roma”, no, no llegan todos. Unos llegan y otros no, ¿por qué? porque hay cosas que si no las pretendes desde el principio no llegan.

Si tú dices: “De este trabajo colectivo quiero construir una alternativa al capital”, pero si no lo pretendías desde el principio, no lo puedes hacer, porque al final la misma gente dice: “Yo lo que quería era tener un costo mayor a mi producción”, o “Lo que quería tener era un mercado privilegiado”, o “Yo lo que quería tener eran mayores ingresos, no quería hacer trabajos, no quería construir una organización”. Entonces, engañadamente haces trampa a la gente que le vas a ayudar, no puedes hacerlo.

Hay algunos que dicen que no se gana: “Tenemos muchos años trabajando en cooperativas y no se gana nada”, es decir, no hemos ganado en términos de dinero, nos hemos mantenido.

A veces nosotros no tenemos la claridad y no tenemos la percepción ante los demás en el enjuiciamiento, en decir: “¡Ay! no trabajamos con estos porque sólo quieren sus propios beneficios”, pero eso es discriminatorio. Es colocarse, así como decir: “Los únicos con los que quiero trabajar es con los revolucionarios, los que pueden cambiar la situación”, porque tampoco ellos saben cómo. El cómo es un proceso de construcción, y también el fracaso ayuda.

Otro de los ejemplos del método es acompañar el proceso, es algo que sí se tiene que hacer con una cuestión de larga duración. En esta larga duración es como entrar al museo, en un espacio chiquito tienes 40 años, así pasa, como pasó que estuve tantos años en DESMI, fue un proceso de larga duración para mí mismo, pero no es personal, sino que vas a comunidades en donde tienen años con lo mismo, tienen años tratando de transformar esto. Este elemento de larga duración es fundamental en el método, porque no

es inmediato. Implica no pensar en el fin, sino pensar en el camino, no hacia dónde va a llegar, sino ese camino es el que te conduce.

Esta forma creo que la encuentra en la vida quién esta ejercitado o construido para caminar en un camino de larga duración, es como el trote, que dice: “Son 40 kilómetros y voy a terminarlos porque es esta construcción la que tengo como persona y colectivo”. Nos estamos construyendo para que nosotros podamos ir ahí, y nuestros hijos continúen y eso es muy bonito encontrarlo, no tanto cómo lo generas, sino que lo encuentras, que hay en esta sociedad, en estos pueblos, hay conciencia de larga duración y que van a caer los gobiernos, van a caer los modelos, y va haber una permanencia.

LAS COLABORACIONES

En esta idea de organización uno de los puntos clave es cómo al vincularte con los procesos organizativos de las comunidades, de suyo es muy plural, implica historias muy fuertes, raíces profundas que están presentes en las comunidades, y que de alguna manera te van condicionando, no condicionando, te van moldeando.

Una de las cosas importantes es cómo puedes encontrar las lenguas diferentes, eso ya te pone en una situación de pluralidad, luego hombres y mujeres, trabajar con hombres, trabajar con mujeres. Las mujeres te dan otra dimensión, depende de la apertura, del entendimiento. Luego, cuando ya se va uno a las comunidades y las organizaciones están presentes, ya en procesos organizativos, con propuestas, y sobre todo en Chiapas, llegó un momento en el que tenías que ir y tener el mapa de todas las organizaciones. Igual pasa ahora, entonces nosotros decíamos: “No tenemos un lugar en los mapas, lugar DESMI, tenemos un lugar en las comunidades, en los procesos”.

En estos procesos también existía una relación con las agencias de cooperación

al desarrollo -así les llamamos nosotros-, que nos ayudaron muchísimo, nos abrieron espacios, nos abrieron mundos. Por ejemplo, el haber trabajado con Desarrollo y Paz¹⁴, de Canadá, tenía que ver con todo el movimiento campesino en México y El Salvador, Guatemala, Honduras. Ellos mismos estaban vinculados a África, a cuestiones en Asia. Yo fui parte del Consejo de Desarrollo y Paz e iba a sus sesiones de estudio, de sus proyectos, de estas organizaciones que estaban financiando en México.

También a los sindicatos y los movimientos de mujeres; luego Oxfam¹⁵, en ese tiempo había Oxfam Australia, Oxfam Bélgica, Oxfam Canadá, Oxfam Inglaterra, y todos estos eran uno, vinculaciones con las propuestas a nivel nacional de todas las organizaciones sociales que estaban buscando un lugar para la defensa de las ONG’S, cuyo nombre en ese momento se empezaba a usar.

También había otros mecanismos con personas, con personalidades. Luego los modelos, los modelos de hacia dónde. Son los proyectos políticos. Quería platicar también que en el momento anterior de este acompañamiento a largo plazo nos encontramos con los fenómenos históricos de pueblos, toda la lucha de los pueblos de Centroamérica, Nicaragua, El Salvador.

Cuando DESMI estaba tratando de apoyar a los refugiados de Guatemala, en ese tiempo, en una cooperativa de producción, aunque sea en ese elemento, estaba haciendo una relación con una serie de inquietudes y diría, de emociones, es decir, esta cuestión de largo plazo se trata de emociones, es una acumulación de ellas, y también de una cierta disciplina.

En el ejercicio de DESMI, o en el que me tocó vivir, tuvimos que hacer renuncias. Por ejemplo, decir: “Nosotros no somos una institución de apoyo a la participación de las mujeres, luchamos por esto, pero no somos”, y apoyar el surgimiento de las organizaciones de mujeres, que sí son. Una disciplina bien interesante, porque nos centramos en lo que queríamos ser y lo que íbamos a mantener.

La conclusión de este proceso pudo notarse en 1992, con la marcha del 12 de octubre, del Frente de Organizaciones Sociales, cuando vimos que surgió un movimiento social transformador que de alguna manera movilizó, se movilizó por sí mismo, y logramos estar ahí presentes haciendo una contribución. Esto de las riquezas que hay en todas estas relaciones es cuando se consolida o se hace presente la construcción de un proceso que no tiene nombre.

Esta marcha del 12 de octubre de 1992, en la que declararon la lista de los participantes en la plaza, porque no están hablando de las ONG’S, ni de la iglesia, ni de los partidos, están hablando de los

¹⁴ Organización internacional que desde 1967 ha contribuido a la ejecución de 15.200 iniciativas en educación, consolidación de la paz y la defensa de los derechos humanos, implementadas en 70 países de África, Asia, Medio Oriente y América Latina.

¹⁵ Confederación internacional formada por 19 organizaciones no gubernamentales, que realizan labores humanitarias en 90 países.

procesos. Están diciendo que están presentes los pueblos, y los pueblos después de 500 años están declarando que después de tanto tiempo son capaces de ser sujetos, que van a ser sujetos para construir su autonomía, y que lo van a hacer porque consideran que es un momento histórico.

Esa dimensión es la riqueza total, el hecho de hacer presente el significado de una historia de pueblos, donde todos se hicieron capaces, cuando se hicieron un solo conjunto. Donde aparece otra vez como la única posibilidad de construir algo, pues no es posible que lo haga una persona, una institución, construir una alternativa, no es posible desde uno de los aspectos nada más, desde la educación, medios, desde la comunicación, desde la economía, desde el mercado, o desde la educación de la identidad, no, es el conjunto.

Esta capacidad de ser el conjunto es apertura, dialogo, es ubicación también. Cuando dices: “Yo sé poner un tornillo, pero lo pongo permanentemente y lo hago para el conjunto”. El buscar la propia contribución, la identidad, hacer posible la generación de alternativas, el que sea real la construcción de procesos, o aportando procesos que construyen alternativas en una diversidad, en una gran diversidad.

Somos parte de un proceso, y precisamente por 1994, comenzamos a elegir nuestro territorio y nos quedamos en una franja muy pequeña en el norte, en Los Altos y en el sur. La elección nos llevó a decir: “Trabajamos con los municipios autónomos”.

Parte del final de DESMI, en un periodo eligiendo, valorando y condicionándonos, se convirtió en la construcción de su propio espacio, se llevó a cabo un proceso de elección, ya no éramos tan abiertos. A mí me tocó ese periodo, abierto, pero ahora es un periodo más cerrado; creo que todo mundo hace esto también.

Hay muchas connotaciones históricas que identifican, que dan otras capacidades, y esto es una geografía nueva. El que

A veces siento que las ONG'S se hacen muy ausentes, como decir: “Tenemos un espacio y es ausente de los demás”, y entonces dices bueno, pero ¿cómo? si necesitas el otro elemento, el elemento de la lucha, del porqué, de la ética, de cómo te comprometes, comprometes tu vida, y comprometes tu visión. No se trata solamente de resultados a nivel del proyecto, sino de resultados de impacto en la construcción de la sociedad. Esto lo tienes que hacer con una entrega más profunda. Tienes que tener esa maleabilidad para estar presente.

estés vinculado a espacios definidos te empobrece, al fin de cuentas. Te empobrece porque dices: “Aquí las cosas son de una manera”, y ahí te quedas, porque en la gran diversidad hay una gran riqueza, hay cosas que no logran otros, no es todo posible, pero sí el diálogo y los modelos que ahora hay, como los espacios de compartir, de hacer elementos comunes, de aprender unos de otros.

Ahora puedo decir que nosotros trabajamos un tiempo con el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo en los años 1993, 1994 y 1995. Nos quería seguir apoyando, pero decía que quería que trabajáramos en zonas donde no hubiera conflictos. Dijimos: “bueno y ¿dónde? ¿dónde es posible trabajar donde no hay conflictos?”, precisamente nosotros podíamos decir en ese momento que ese era nuestro objetivo, trabajar en zonas de conflictos. Cuando haces elecciones así, las agencias se diferencian.

A veces siento que las ONG'S se hacen muy ausentes, como decir: “Tenemos un espacio y es ausente de los demás”, y entonces dices bueno, pero ¿cómo? si necesitas el otro elemento, el elemento de la lucha, del porqué, de la ética, de cómo te comprometes, comprometes tu vida, y comprometes tu visión. No se trata solamente de resultados a nivel del proyecto, sino de resultados de impacto en la construcción de la sociedad. Esto lo tienes que hacer con una entrega más profunda. Tienes que tener esa maleabilidad para estar presente.

Creo que en un tiempo las personas que se involucraron en estos elementos venían de esta dinámica: “Me comprometo en la lucha social, me comprometo en la transformación de esta sociedad y busco encontrar las formas de hacerlo con el ejercicio organizativo en una institución”, que después se convierte en una especie

de: “Dónde puedo trabajar”. Pero los pueblos no están buscando el trabajo, están buscando la transformación, cómo salir de esta situación, de construir un camino propio.

También están los resabios, los que hicieron historia, quienes quedaron en la historia de lo que pudo haber sido. Creo que también es interesante hacer un diálogo, ver cómo todas estas personas de alguna manera sí estaban buscando algo que no se dio.

Por ejemplo, todo lo que fue la organización Chiltak, que estaba ahí, fueron ellos quizá los más importantes en la marcha de 1992. Fue el centro para esa construcción. Todo lo que fue el gobierno alternativo con Amado Avendaño¹⁶, una serie de movimientos que se vincularon, hicieron el cinturón de la paz y acompañaron al diálogo de San Andrés¹⁷. Todo ese ejercicio de sociedad civil organizada que quedó presente y ahí está. Todo esto es parte de una historia grandísima que es la riqueza y que nos muestra que solamente cuando se convierte en movimiento, cuando se convierte en esta energía total, es cuando se hace presente y se transforma.

Estamos a la espera que esto se genere, a la espera de que haya este otro momento de consolidación de sociedad, que no es una ONG, es un proyecto consolidado que dice: “Esta es nuestra alternativa”.

EL NUEVO MOMENTO

Hemos aprendido que en 1991 fue el surgimiento del Pueblo Creyente¹⁸ pero, en el modelo de esto que hacíamos, descubrimos los signos al interior de las comunidades de lo que es el modelo global. La cuestión del capital financiero era la unión de crédito y el crédito en las comunidades era el despojo. Por ejemplo, el crédito a la ganadería en la selva se convertía en el despojo porque después tenían que vender el ganado para pagar los créditos. Era el modelo de Salinas, también con esto de la política popular, que tiene mucho que ver en este desarrollo. Lo descubrimos porque las comunidades describían el fenómeno.

También hubo una propuesta llamada educación popular, que se trataba de tener conciencia política, tener una historia, y entender el fenómeno social como una cuestión del compromiso social. En la política, la educación popular nos estaba llevando siempre a ir al fondo, antes de 1994 ya estábamos hablando de la Revolución Mexicana y también de Zapata con el “Zapata Vive”.

Uno de los puntos clave de la educación popular es el enten-

¹⁶ Candidato de la Sociedad Civil a la gubernatura de Chiapas en 1994 impulsado por la Asamblea Estatal Democrática del Pueblo Chiapaneco, compuesta por organizaciones sociales y campesinas de todo el estado.

¹⁷ Documento que el gobierno de México firmó con el Ejército Zapatista de Liberación Nacional el 16 de febrero de 1996 para comprometerse a modificar la Constitución nacional para otorgar derechos.

¹⁸ Movimiento católico dentro de la diócesis de San Cristóbal de Las Casas que trabaja con asuntos religiosos y sociales.

dimiento del Estado. El Estado como estructura, su composición. Cuando hablas de Estado hablas de gobierno, de policías, de ejército, de la estructura de educación, económica, de control y todo. Es el surgimiento de una conciencia generalizada, de qué quiere decir el sistema, qué quiere decir esta estructura.

El otro momento que digo es el de la acción a una línea de transformación que diga: “Esto nos da como conclusión que lo que tenemos que construir entre todos es nuestra propia economía, nuestra propia autonomía, nuestra capacidad de ser sujetos, nuestra relación de diálogo con estructura del gobierno y ser gobierno”. Esa conclusión es la que digo, todos los pueblos que están viviendo esta historia están despertando hacia una única realidad, son pueblos autónomos, con su propio gobierno, con su territorio, con su responsabilidad.

Sin embargo, nos topamos con el control del Estado, la división, el sometimiento. Una acción social tendrá que definir dónde se coloca, hacia el control y aniquilación de la esperanza o a la búsqueda del surgimiento de esta propuesta. Eso es lo que digo, está en el espacio y es un espacio que no pertenece a nadie. Es el espacio de nuestra historia, y no basta, no está impune. No puedes decir: “Ahí va la historia y a ver qué pasa”, sino que uno mismo se coloca. Me coloco en este lado y este lado es el que de alguna manera me hace ser vital, me pertenece, y puede ser que otro diga: “Me pertenece este otro”, pero cualquier lado tiene sus consecuencias.

Ahí es donde yo pienso que se genera este proceso de que hemos luchado. Hemos tenido sociedades, no sólo para acción social, sino para la vida. Nos coloca la posibilidad de vivir de una u otra manera, a eso me refiero en la manifestación. Esa manifestación es grandiosa porque ya se trata de energías poderosas, ya no se trata de los humillados, de los olvidados, de los que están pidiendo un lugar en la historia,



FOTO: DIÁLOGOS DE SAN ANDRÉS
FUENTE: [HTTPS://RADIOZAPATISTA.ORG](https://radiozapatista.org)

sino se trata de los que construyen la historia en una dimensión, y los que lo construyen en otra, por eso es tan fuerte.

Hace poco decía que la defensa del territorio es la batalla final de esta posibilidad. En la medida que sea capaz, todo este proceso de la defensa del territorio como lugar para construir una alternativa, en esa medida, es posible la nueva sociedad, si no hay territorio, si no hay recursos, si no hay economía, si no hay salud, si no hay educación, pues no es posible.

“LA ENERGÍA ES EL UNIVERSO Y MI ALIMENTO”

La memoria es difícil mantenerla, a veces recurriendo a la lectura o a sistematizar los procesos me doy cuenta cómo es posible que haya pasado tantas cosas.

Hace poco estábamos haciendo la visión de 25 años del Pueblo Creyente. Hacemos una enumeración de hechos y decimos: “Yo estaba presente, pero ya no tenía tan adentro la memoria de esta gran riqueza”, y en el fondo de la revisión de la historia está el cómo es posible caminar, levantarse todos los días, seguir caminando.

No es el hecho de quitarse, de desgastarse, sino de construirse. De alguna manera esta posibilidad es como el recurrir a las fuentes para lograr seguir caminando, recurrir a la historia, al acontecimiento, a la vida presente, a la resistencia de los pueblos, a la construcción permanente del día, a lo concreto, al alimento, al hecho de la tierra, al hecho de decir: “La energía es el universo y mi alimento”.

Cuando es uno capaz o te dan la oportunidad de sentirte en esta soledad y decir: “Eres tú, presente en la vida, y de ti dependen muchas cosas. Depende el que haya un sueño para compartir y vivir con los otros”, es cuando de alguna manera se te hace un motor y

te desprendes.

Yo diría que, en este proceso de muchos años de trabajo, agradezco esta posibilidad de estar muy atento y vital en el ejercicio de la reflexión. En el integrar adentro de mí el fenómeno que está sucediendo.

No seamos ajenos a nuestra historia, a nuestro momento, asumámoslo, tengámoslo presente. Hagámoslo vida, cuerpo, mente, emoción, entrega, afecto, desprenderse de todo para tenerlo todo. Es como esta dimensión de libertad. La esperanza está en la posibilidad de justicia, en la libertad de mantenerse fuera de las condiciones de la individualidad, de la propiedad privada, del universo dividido y entregado para el bienestar de unos.

Estoy agradecido por todo lo que he aprendido de tanta gente durante todos estos años. Siento que no he terminado, que todavía soy parte de este proceso y sigo presente con todo lo que puedo hacer ■